Habitar en lo rural hoy. modelos para una repoblación todavía necesaria: Ibort y Lasaosa

Mercedes González Minguillón Doctorat d'Antropologia¹, Universitat Rovira i Virgili mercedes.gonzalez@urv.cat

Resumen: Desde el movimiento migratorio de repoblación rural de los años ochenta hasta nuestros días se han venido sucediendo en nuestra geografía diferentes y características formas de re-habitar en lo rural. Hoy la migración transnacional, por su magnitud, está siendo considerada una de las diásporas del siglo XXI tras el gran éxodo de los años cincuenta. El presente artículo se centra en analizar las condiciones de salida y de llegada, las formas de apropiación del territorio y los procesos de incorporación y participación de las personas que repueblan dos núcleos dispersos semideshabitados del Alto Aragón: Ibort y Lasaosa. Estas personas provienen tanto de la migración interior como de la transnacional. La manera en la que estos municipios se repueblan y estos nuevos habitantes se asientan y viven nos ha permitido caracterizar y tipificar con metodología cualitativa modelos de repoblación rural de los últimos 30 años que se han llenado de contenido con la información recopilada en la investigación. Palabras clave: despoblación, ruralidad, inmigración, modelos de repoblación, Alto Aragón.

Abstract: Since the repopulation of rural areas began in the 1980s, different and distinctive forms of living within the rural environment have been appearing in Spain. Today the extent of transnational migration has led it to be considered one of the diasporas of the 21st century, on a par with the great exodus of the 1950s,. This article analyzes the repopulation of two semi-abandoned two villages in Alto Aragón: Ibort and Lasaosa. In particular the study investigates the conditions under which the newcomers departed and arrived, the ways in which they have appropriated the territory and the processes by which they have participated and become integrated. These people are both internal and transnational migrants. By studying the way in which these municipalities have been repopulated and how the new residents have settled down to live, we have been able to use a qualitative methodology to characterize and classify rural repopulation models for the last 30 years.

Keywords: depopulation, rural life, immigration, repopulation models, Alto Aragón.

^{1.} Premio extraordinario de final de estudios. 2008-2009.

1. Introducción

Los movimientos migratorios del siglo XX han tenido como destino principal las grandes ciudades, pero, en las últimas décadas, también las zonas rurales más pequeñas. Nos referimos a poblaciones de menos de 500 habitantes que se despoblaron en su día o quedaron casi deshabitadas entre los años cincuenta y setenta del pasado siglo. Teniendo como punto de referencia la utilización del territorio, de sus recursos y de su patrimonio cultural en beneficio de los habitantes y de sus iniciativas socioeconómicas para la subsistencia, la producción y la reproducción social, nos detendremos a observar y registrar la realidad actual de dos de estas poblaciones para su interpretación y análisis. Ibort y Lasaosa son pedanías del municipio de Sabiñánigo, capital de la comarca del Alto Gállego, en la provincia de Huesca. La investigación etnográfica de la que surge este artículo tiene como objetivo detectar y analizar los procesos tanto de despoblación como de repoblación; en el presente artículo nos centraremos únicamente en los segundos, de donde nacen los *modelos de repoblación* como aportación principal de dicha etnografía.

La metodología etnográfica aporta una perspectiva dinámica del cambio social. Este proceso nos permite avanzar sobre el análisis de las transformaciones socioculturales dentro de un período limitado en el tiempo. Las técnicas cualitativas de investigación utilizadas abarcan la exploración documental bibliográfica y audiovisual, las entrevistas etnográficas de perfil biográfico, la observación participante y el diario de campo, así como el registro fotográfico. En la obtención de resultados destacan los discursos de las entrevistas en forma de relatos biográficos múltiples cuya idea central consiste en hacer converger los relatos de experiencias personales hacia un punto central de interés, un tema común del que todos los sujetos han sido a la vez protagonistas y observadores externos.

Los ejes de análisis sobre los que se trabaja son tres: en primer lugar, las condiciones de salida y de llegada de estas personas a dichas poblaciones, es decir, las motivaciones que les impulsaron a dicho movimiento; en segundo lugar, las formas de apropiación del territorio, es decir, las formas de vida y subsistencia que les permiten una permanencia en el territorio, y en tercer lugar, los procesos de incorporación y participación entendidos como las redes sociales y relacionales que se despliegan en torno a la repoblación.

Para este estudio se han realizado 32 entrevistas. Un total de 24 —realizadas a hombres y mujeres de entre 24 y 54 años de diferentes niveles socioeconómicos y nacionalidades— están referidas a la repoblación. De ellas 9 han sido realizadas en Lasaosa (2 mujeres y 7 hombres) y 13 en Ibort (7 mujeres y 6 hombres). Se han realizado además 6 entrevistas paralelas relacionadas con entidades u organismos vinculados con la etnografía. Para la estructuración y la localización de informantes en Lasaosa se han tomado como referencia las Casas (familias y patrimonio) que había en el pueblo y estuvieron habitadas hasta 1976. Las Casas han servido de nexo para localizar a todos los informantes por la relación de compraventa de patrimonio que habían establecido entre ellos. La localización de los informantes para realizar las entrevistas ha llevado a Zaragoza, Huesca, Sabiñánigo, Orna de Gállego, Aineto y Lasaosa. En Ibort se ha tomado como referencia a un informante clave de la primera repoblación, a partir del cual se ha accedido a nuevos informantes tanto de la primera como de la segunda repoblación. A diferencia de Lasaosa, Ibort no tiene las Casas como referente significativo, ya que la entrada de los neorrurales no tenía vinculación directa con los pobladores anteriores a 1966 y no hubo relaciones de compraventa. La localización de los informantes para realizar las entrevistas ha llevado a Ibort y Sabiñánigo.

Por su heterogeneidad, cabe detenerse en los términos utilizados para identificar los diferentes grupos sociales que aparecen en el presente artículo en relación con los procesos de repoblación de ambos núcleos. Los colectivos que protagonizan esta realidad son tres. En primer lugar, en Ibort está el colectivo de los llamados "neorrurales", a los que denominaremos antiguos habitantes,² que protagonizaron la primera repoblación en los años ochenta y que hoy se mantienen. En segundo lugar, identificamos como nuevos habitantes a aquellas personas que han protagonizado la segunda repoblación en Ibort a partir del año 2002; su peculiaridad es que pertenecen a diversas nacionalidades y se han incorporado al proyecto de pueblo ya existente. Y por último, en Lasaosa llamaremos nuevos propietarios a las personas que desde el año 2006 han compra-

^{2.} En las entrevistas mantenidas hasta el momento con los nuevos inmigrantes se repite la referencia a "los antiguos habitantes" para aludir al colectivo que repobló en 1986. Parece significativo considerarlo así, pues fueron ellos los que crearon en su día un proyecto de vida con el que se han encontrado los recién llegados.

do o iniciado los trámites de compra de casas, bordas, campo y montes, con lo que han comenzado a proyectarse como futuros habitantes (su categorización como *nuevos habitantes* en Lasaosa no se ha creído conveniente, dado que al término de la investigación no había ningún nuevo propietario viviendo de forma permanente en el pueblo). No nos ocuparemos en el presente artículo de los *antiguos habitantes* de Lasaosa (las dos últimas generaciones de personas que habitaron el pueblo antes de su despoblación definitiva en 1976).

2. Aproximación al territorio

Fue a principios del siglo XX, entre los años 1920 y 1930, cuando se intensificaron la industrialización de algunas zonas de la Península y la explotación forestal, y comenzó la construcción de centrales hidroeléctricas y embalses. En el Alto Gállego, al igual que en otros lugares de la geografía española, este desarrollismo provocó cambios económicos y demográficos que desestabilizaron las economías locales de pequeños propietarios, que tuvieron que abandonar paulatinamente las actividades de subsistencia propias de los pueblos y salir a trabajar fuera (Collantes, 2004). Durante la Guerra Civil española (1936-1939), el alistamiento de hombres, las bajas militares provocadas por el conflicto y el exilio fueron las causas principales de una despoblación forzosa que repercutió de manera significativa en las poblaciones rurales de Aragón. Por su parte, las mujeres fueron evacuadas o quedaron al cuidado de la familia y del patrimonio con grandes dificultades. Durante la posguerra se vivió la acentuación de una nueva autarquía, la austeridad económica y el control religioso y político. De alguna forma se repetía la situación socioeconómica vivida durante épocas anteriores, cuando la población se mantenía estable en las haciendas de los pueblos y el trabajo revertía directamente en beneficio de sus habitantes. La no dependencia del exterior permitía cierta autonomía y la vida cotidiana basada en el autoabastecimiento dotaba de estabilidad a las familias. Hasta 1955 se registró un aumento de población considerable dado que era prácticamente imposible marchar (a no ser de forma clandestina) y las economías familiares no permitían el exilio al extranjero. A partir de ese momento se produjo un nuevo cambio con la introducción del Plan de Estabilización Económica (1959), que conllevó una reforma económica que privilegió a los sectores secundario y terciario en detrimento del sector primario. Como consecuencia se produjo un movimiento migratorio de los más relevantes del siglo XX: el éxodo rural que afectó a los pueblos sobre todo entre 1955 y 1980 (Comas y Pujadas, 1994; García Pascual y Mateu, 2004). En ese momento la emigración se dividió en dos grupos, uno que marchó hacia el extranjero (Alemania, Francia y América del Norte) y otro hacia grandes núcleos urbanos españoles (Barcelona y Zaragoza). Con todo, en Aragón también se repartió por ciudades como Sabiñánigo y Monzón, o, en menor medida, hacia Jaca, Barbastro y Huesca. La mayoría de los núcleos dispersos o aldeas que se despoblaron entonces ya no tuvieron nuevos pobladores, puesto que los ancianos se fueron en busca de mejor calidad de vida en forma de prestaciones sociales y los jóvenes se marcharon en busca de nuevas relaciones de estudios y de trabajo. García y Mateu (2004) nos hablan de los años ochenta como un período de transición (1981-1991) hacia un nuevo modelo demográfico. Sin embargo, no es hasta la década de 1991 a 2002 cuando podemos hablar de saldo migratorio positivo y del final del éxodo rural.

La especificidad del territorio aragonés viene marcada por la baja densidad de población, el elevado número de pequeños municipios y la fuerte concentración de población en la ciudad de Zaragoza. En 1900, Sabiñánigo contaba con 280 habitantes dependientes totalmente de la agricultura y ganadería. Su temprana industrialización a partir de 1920 jugó un papel importante en la desruralización de las zonas adyacentes al ser el único enclave industrial del Pirineo central, elegido no solo porque contaba con recursos energéticos importantes, sino también porque estaba situado en la línea del ferrocarril (que había llegado en 1893). El crecimiento demográfico de Sabiñánigo fue constante y uniforme, y corrió paralelo al desarrollo industrial y a la disminución de población de las zonas rurales, que en algunos casos llegaron prácticamente al despoblamiento total.

AÑO	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010
N.º Habitantes	2.249	5.638	8.293	9.097	9.056	8.578	10.383

Fuente: Instituto Aragonés de Estadística. Elaboración propia

Según Satué (1991), en el censo de 1981 había aproximadamente unos 150 pueblos totalmente deshabitados en el Pirineo aragonés, de los cuales muchos se concentraban en la comarca del Alto Gállego, donde actualmente hay hasta

50 núcleos deshabitados. El municipio de Sabiñánigo contaba en esa fecha con 9.097 habitantes, de los cuales solamente 858 vivían en las 53 pedanías rurales. La densidad actual de población del municipio de Sabiñánigo es del 17,7%. Dos de esas pedanías son el núcleo rural de Ibort, situado en el valle del río Gállego, y el núcleo rural de Lasaosa, situado en el valle del río Guarga, afluente del Gállego.

Ibort

Ibort es un pueblo de titularidad pública. A principios de los años sesenta fue comprado por el entonces Patrimonio Forestal del Estado (PFE), organismo de la Diputación General de Aragón (DGA) posteriormente llamado ICONA, quien siguió una línea encaminada a la sustitución de la propiedad particular adquiriendo montes, fincas y hasta pueblos enteros. Actualmente, el COMENA de la Diputación Provincial de Huesca (DPH) conserva la titularidad. El primer estudio que realizó la DGA se efectuó en 1985 y en él se analizaron 44 pueblos y 23 pardinas de las cuatro comarcas pirenaicas (Arnal y Jarne, 1985). El documento se actualizó en 1996 con el "Informe sobre los pueblos deshabitados del Pirineo" que presentó el servicio de Ordenación Territorial del Gobierno de Aragón. A raíz de estos estudios, la realidad de alguno de estos pueblos cambió al llevarse a cabo iniciativas de recuperación, como sucedió en Bubal, Ligüerre de Cinca, Morillo de Tou, Ruesta e Isín.

Ibort quedó despoblado definitivamente en 1966. No podemos obviar a los habitantes que vivieron allí hasta esa fecha a pesar de que sus vidas no son nuestro objeto de estudio. Una vez marcharon sus antiguos habitantes, el pueblo permaneció deshabitado veinte años, entre 1966 y 1986. La primera repoblación comenzó en junio de 1986 con los llamados "neorrurales". Eran personas totalmente ajenas a esas tierras provenientes en su mayoría de la ciudad que trataban de descubrir la vida en el campo, basada en la interacción con el medio y con los recursos propios de la zona. Apostaban por la sostenibilidad y por las relaciones interpersonales más cercanas y directas. Los primeros repobladores de Ibort formaron sociedad con los pueblos cercanos de Aineto y Artosilla (también de propiedad pública), y entre los tres crearon la Asociación Artiborain. Artiborain (acrónimo de Artosilla, Ibort y Aineto) es una asociación cultural sin ánimo de lucro y sus socios son los propios vecinos de los tres

pueblos, que funcionan con un sistema asambleario de toma de decisiones. Tras presentar un proyecto de repoblación, el COMENA les autorizó a rehabilitar sus respectivos pueblos para vivir en ellos y les otorgó una cesión que se ha ido renovando con el tiempo teniendo en cuenta el compromiso adquirido por ambas partes. En la actualidad, esta asociación posee legalmente los derechos de uso de dichos pueblos y tiene una cesión administrativa de 25 años con un compromiso definido respecto a la forma de construir, el mantenimiento de los bosques y la conservación del patrimonio. Esta es la única experiencia de cesión para la rehabilitación y repoblación de núcleos deshabitados que la DGA (Diputación General de Aragón) ha otorgado hasta el momento a familias particulares con un proyecto propio para una repoblación. En estos 24 años, gracias a algunas subvenciones y campos de trabajo pero fundamentalmente gracias al dinero de los propios habitantes, se han rehabilitado casas y bordas como viviendas y se han restaurado muros, caminos, fuentes y balsas. Además, en los diferentes pueblos se han puesto en funcionamiento una escuela, una carpintería, dos hornos de pan, una herrería, varios pozos y abundantes huertas. Artiborain no es propietaria de ningún patrimonio en ninguno de los tres pueblos repoblados y todos los habitantes han de asumir el compromiso establecido con la Administración. La organización social de cada uno de los pueblos se basa en una asamblea local con capacidad de decisión. La decisión respecto a la entrada de nuevos habitantes en cualquiera de los tres pueblos pasa por dicha asamblea.

La segunda repoblación comenzó a partir del 2002 coincidiendo con el flujo migratorio transnacional que se estaba produciendo en toda la Península. En esa fecha empezaron a incorporarse a Ibort familias de otras nacionalidades en un continuo flujo favorecido por las redes de comunicación y por los vínculos familiares, una repoblación que llega hasta el día de hoy. En la actualidad viven cerca de 60 personas, un grupo heterogéneo de familias inmigrantes de diversas procedencias sociales, culturales y económicas en el que la comunicación y el entendimiento pasan por la convivencia de 10 nacionalidades diferentes: checos, italianos, marroquíes, argelinos, uruguayos, argentinos, chilenos, rumanos, españoles y una holandesa. Entre la población actual hay unos 15 niños y niñas —la mayoría hijos de las personas que han llegado últimamente— de edades comprendidas entre los 16 años y el mes que tiene la pequeña J. y la población sigue aumentando. Esta diversidad ha obligado a Artiborain a recordar a sus

habitantes los compromisos adquiridos en su día con la Administración, dado que la cesión pasa por su cumplimiento.

Lasaosa

En el valle del río Guarga, afluente del río Gállego, denominado La Guarguera, a finales de los años ochenta solo 35 personas vivían permanentemente en el valle, repartidas entre los seis o siete pueblos que seguían habitados (Laliena, 2004). En la actualidad no existe un censo completo que permita saber con exactitud cuál es la población establecida hoy en cada uno de los pueblos de La Guarguera, aunque sabemos que la población total es de unas 90 personas aproximadamente, que habitan en 10 de sus 27 pueblos. Lasaosa es un pueblo de propiedad privada situado en este valle que como tantos otros de la zona lleva deshabitado aproximadamente 35 años.

Respecto a los núcleos de titularidad privada, en los últimos 10 años se han venido dando experiencias de recuperación de pueblos en los que propietarios y particulares han rehabilitado las casas antiguas, en la mayoría de los casos como segundas residencias, o las han vendido a nuevos propietarios. De ello son ejemplos Gésera en el mismo valle de La Guarguera o Bara. También pueblos como Acumuer o Isún, prácticamente rehabilitados por completo, así como Rapún, Allué, Bentué de Nocito, Used, Cortillas o Susín. El proceso parece más o menos similar en todos ellos y se inicia cuando los antiguos habitantes o sus herederos vuelven al pueblo o venden su patrimonio a otros particulares cuya intención es arreglar las casas. Es entonces cuando el ayuntamiento correspondiente dota de servicios al pueblo y se inician los trabajos comunes de recuperación de la iglesia y de algún espacio destinado a centro de reunión, que suele ser un edificio público como la antigua escuela. La siguiente iniciativa suele ser recuperar la fiesta del pueblo y celebrarla con los antiguos habitantes. Más tarde, en algunos casos comienzan los primeros empadronamientos.

Desde el año 2006 Lasaosa está en proceso de repoblación. Actualmente, los *nuevos propietarios* están reconstruyendo algunas de las casas y bordas, y al mismo tiempo se está trabajando desde la AA. VV. y con la colaboración del Ayuntamiento de Sabiñánigo para la puesta en marcha de las infraestructuras básicas de suministro de agua y sistema de vertidos y depuración. En los últimos dos años se ha celebrado la fiesta de la Virgen del Rosario el primer domingo de

octubre, como se hacía tradicionalmente, y en ella han participado algunos de los antiguos habitantes y los *nuevos propietarios*, familiares y amigos.

3. La nueva ruralidad

Los factores que contribuyeron a la desarticulación de la economía tradicional estuvieron relacionados con los cambios institucionales, como la reforma agraria, que favorecieron el desarrollo de la economía capitalista, entre otros, la reforma agraria (Pinilla, 1995). En este contexto es en el que se manifiesta el primer desarrollo teórico de la sociología decimonónica europea, que convivió con la revolución industrial para garantizar el paso de la sociedad del Antiguo Régimen, preponderantemente agraria, a la sociedad de la edad moderna urbano-industrial.

A finales del siglo XX las perspectivas más críticas dieron paso a los discursos que sostienen las nuevas aportaciones para la redefinición de lo rural. Valoraciones culturales en las que destaca el declive de la idea de progreso o los actuales procesos de ruralización que nos ayudan a entender el presente de repoblación. Los pilares básicos sobre los que reposa la redefinición actual de lo rural tienen que ver con tres factores fundamentales. En primer lugar, el cambio de mentalidad que se ha venido dando y que todavía es necesario para reconstruir las representaciones locales de los antiguos habitantes y de los nuevos propietarios. En segundo lugar, la consideración de la complejidad de los grupos sociales respecto a los procesos de sustitución, incorporación y participación social en la medida en que afectan a los antiguos habitantes y a los nuevos propietarios y a la convivencia entre ambos grupos. Por último, la reterritorialización (después de la desterritorialización) necesaria para la revitalización socioeconómica en relación directa con la diversificación económica y la multifuncionalidad (Roquer y Blay, 2008). En la diversificación económica, los tipos de actividad vienen determinados por la relación de los recursos disponibles en el entorno con las nuevas necesidades y demandas de una parte de la sociedad en una relación causa-efecto del propio proceso de desarrollo. Estas actividades son las que pueden lograr un aprovechamiento más eficiente de los recursos naturales y culturales existentes, y las que mejor se adaptan a las características y al nivel de cualificación del capital humano disponible. En la multifuncionalidad, al nuevo espacio rural y a las actividades agrarias tradicionales

se les asignan nuevas funciones de ocio, residenciales y/o medioambientales. Además, se incorporan nuevas formas de hacer y de relacionarse con el entorno y nuevos conceptos que, en definitiva, tienen nuevas repercusiones. Desde esta perspectiva, es importante considerar en qué medida estos dos planteamientos (teniendo en cuenta la nueva dialéctica de lo local frente a lo global) permiten articular respuestas locales frente a los fenómenos globales. Algunas de las orientaciones más favorables para el desarrollo local están relacionadas, por ejemplo, con procurar la implicación de la totalidad de los actores locales y/o favorecer la interacción entre factores exógenos y endógenos, orientaciones que pasan en la mayoría de los casos por la utilización de las nuevas tecnologías.

4. Llegar y quedarse en lo rural

Los tres ejes que vertebran el análisis de resultados están en relación directa con los objetivos planteados: las condiciones de salida y de entrada (las motivaciones para la despoblación y la repoblación), la apropiación del territorio (las formas de vida y de subsistencia) y los procesos de sustitución, incorporación y participación (las redes sociales y relacionales). A continuación se presentan las principales construcciones argumentales de los y las informantes respecto a los procesos de repoblación ilustradas con algunas citas textuales significativas.

En Lasaosa³

Condiciones de llegada (motivaciones para la repoblación)

Una primera experiencia de repoblación en los años ochenta no llegó a consolidarse y crecer como tal por circunstancias controvertidas. Algunos de los antiguos habitantes del núcleo no marcharon definitivamente en los años setenta; sus casas han permanecido cerradas y no han sido utilizadas ni mantenidas

^{3.} A continuación se presenta la nomenclatura utilizada para la identificación de los informantes de Lasaosa. Nuevos propietarios: Casa Sánchez: Abigail (Ab. de C.-S.); Casa Lardiés: José María (J. M. de C.-L.), Juan (J. de C.-L.), Eloy (E. de C.-L.), Pino (P. de C.-L.); Casa Trallero: Ricardo (R. de C.-T.); Casa Abadías: Carlos (C. de C.-A.), José Luis (J. L. de C.-A.). Entrevistas paralelas: habitante de la 1.ª repoblación, Paco Muñoz (P. M.).

en condiciones de habitabilidad. Estas casas están en venta, pero el deterioro continúa amenazándolas con la ruina total.

Era el año 1979, en primavera. El arriendo del año acordamos con el dueño que lo dejábamos a cuenta de lo que nos íbamos a gastar en arreglar la casa, en pintar y esas cosas. Nosotros estuvimos un año y medio más o menos y apareció este señor el 1 de enero por la mañana aporreando la puerta y diciendo que nos teníamos que ir sin previo aviso, no había pasado nada y no nos dio más explicaciones. Habíamos arreglado una parte, también un huerto, y él había contraído un compromiso con nosotros y le dijimos que nos iríamos cuando tuviéramos otro sitio para vivir. Cuando ya nos marchamos, aparecieron los dueños y clavaron puerta y ventanas, nunca mejor dicho porque las clavaron literalmente; pusieron un cartel de "propiedad privada" y nunca más en los 28 años que han pasado han dedicado un día a cuidar la casa, ni fueron a abrir las ventanas para airearla, ni a mirar las goteras que pudiera haber, nada. No tenían ningún interés en esa casa y no vivían en Berlín, vivían en Sabiñánigo, eso era lo que más nos dolía, regresar y ver cómo todo se iba deteriorando, hasta el día de hoy, en que la casa todavía está cerrada y a punto de ser una ruina. (P. M.)

La que llamamos segunda repoblación se inició en el 2005 y continúa en la actualidad. Entre las motivaciones para comprar en Lasaosa, encontramos *una vinculación emotiva* al territorio rural y las valoraciones medioambientales y socioculturales, así como la valoración positiva de las formas de reconstrucción o de las mejoras en las infraestructuras y en la accesibilidad al pueblo.

A mí de pequeña me atraía el campo, me encantaba ir al pueblo de mi padre y en el pueblo de mi madre me iba con mis tíos al huerto en el tractor [...], intentar recuperar todo lo de antes con lo que hemos aprendido, aquí ganas calidad de vida. (P. de C.-L.)

Ahora hay un impulso social que quiere reutilizar lo que había, nosotros no buscamos tener una vida dura como antes, ahora hay comodidades, disfrutar y tener un confort no está reñido con vivir en el campo y con el respeto medioambiental. (E. de C.-L.)

Intentando conservar cosas que había como las falsas, la cooperativa Mallata hizo el tejado y lo reconstruyó como estaba, luego trabajó un arquitecto [...],

el balcón es bastante original en el Pirineo, está restaurado tal como estaba, se mantiene la estructura, solo hemos cambiado la madera, también hay una cenefa que en el futuro me gustaría recuperar. (J. de C.-L.)

Apropiación del territorio (formas de vida y de subsistencia)

En el análisis de las entrevistas relacionado con las formas de vida y de subsistencia, algunos de los temas más recurrentes en relación con la caracterización de la nueva ruralidad son las dificultades e inquietudes en torno a las infraestructuras básicas que están por hacer y los proyectos de vida laboral que tienen previstos como forma de desarrollo en el territorio.

[...] nos hemos planteado hacer una depuradora compacta biológica de oxidación total para verter el agua al barranco casi como la hemos cogido, ahora estamos pidiendo presupuestos. (J. M. de C.-L.)

La idea es montar el estudio de arquitectura, pero todavía quedan muchos pasos. (J. L. de C.-A.)

No aspiro a vivir de la economía local, tengo mi propia empresa y planteo el pueblo como una ubicación del teletrabajo. (J. de C.-L.)

[...] una posibilidad real es una casa de turismo rural con caballos, pero todavía queda mucho por hacer... (Ab. de C.-S.)

Procesos de sustitución, incorporación y participación (redes sociales y relacionales)

En el análisis de las entrevistas relacionado con las redes sociales y la vertebración del territorio se evidencia que las redes actuales son precarias. Se detectan ciertas construcciones sociales en torno a las relaciones que ya había en el pueblo y en el valle y las que los nuevos propietarios están estableciendo con los antiguos habitantes. La Asociación de Vecinos de Lasaosa se plantea como un elemento de *continuum* necesario y práctico entre los antiguos habitantes y los nuevos propietarios.

[...] la vida en el campo es dura para hacerla solo, las personas tienden a asociarse para colaborar, esta casa no la puede hacer una persona sola, en los pue-

blos se necesita un núcleo mínimo de gente para que la cosa salga adelante... (J. de C.-L.)

[la Asociación] se formó con la intención de intentar conseguir más cosas; la gente que venimos estamos en una línea más de participación, abierta, pero puede haber un cierto choque con los antiguos. (P. de C.-L.)

No he tenido relación con los antiguos habitantes, encontré un anuncio en Internet..., desde que estoy en la Asociación el contacto ha aumentado. (R. de C.-T.)

En Ibort⁴

Condiciones de llegada (motivaciones para la repoblación)

Antiguos habitantes

El discurso de los antiguos habitantes (los *neorrurales*) gira en torno a temas como las relaciones con los pobladores anteriores a 1966 y el interés por conocer sus formas de vida. La motivación esencial de este colectivo eran las ganas de un cambio de vida fuera de la ciudad y en grupo. Destacan asimismo los discursos en relación con los primeros trabajos de rehabilitación de las casas y bordas, que son recordados como bastante duros y poco gratificantes, así como las precarias condiciones de habitabilidad de las casas en los inicios.

Cuando empezó Artiborain en 1986, nos cedieron los pueblos y empezamos con muchas ganas, queríamos vivir en grupo, hacíamos trabajos comunes, el huerto, el comedor, esta idea nos gustaba y disfrutábamos, aprendimos mucho de los antiguos habitantes. (J. M.)

Teníamos ganas de salir de la ciudad, de vivir más tranquilos y cuidarnos más, estar cerca de la naturaleza. (J.)

^{4.} A continuación se reseña la nomenclatura utilizada para los informantes de Ibort (por deseo de los informantes se han utilizado nombres inventados o pseudónimos). Antiguos habitantes: Jara (J.), Josep Maria (J. M.), Rulo (R.), Gaby (G.), Pilar (P.); nuevos habitantes: MeriLu (Me.), Alejandro (Al.), Lara (L.), Pablo (P.), Antonia (A.), Barshru (B.), Admiración (Ad.), Marco (Ma.).

NUEVOS HABITANTES

Los discursos están en relación directa con la situación vivida en los países de origen y con las redes sociales transnacionales que estas personas ya tenían en el país de destino. Asimismo destacan los cambios y las adaptaciones en las familias a raíz de la migración, especialmente a nivel sociocultural, de idioma y de costumbres.

Soy de Uruguay, vivía en un sitio como este en el monte, en un pueblo como estos..., quería salir de allá como fuera..., sabía que aquí se vivía mejor, soy joven y quiero conocer el mundo... Tengo mi mama allá, tengo mi hijo y mi hermano. (P.)

Mi marido y yo vinimos de Rumanía. Yo me quedé embarazada allí y queríamos mirar algo..., porque allí la vida no es muy buena..., aquí sí, mirar algo para *crecer* el niño. (A.)

Lo que nos impactó fueron las personas de la calle, yo no sabía nada del idioma, mi hija sí sabía porque un verano estuvo trabajando en Madrid y aprendió un poco español..., así podíamos preguntar por los alquileres y el trabajo. (L.)

Apropiación del territorio (formas de vida y de subsistencia)

Antiguos habitantes

Se analizan las condiciones de las infraestructuras básicas, la dedicación al cultivo de los huertos y a los trabajos remunerados, así como a los trabajos de rehabilitación de las casas y bordas. También destaca algún discurso respecto a las diferencias que se dan actualmente con los nuevos habitantes a la hora de afrontar los trabajos de reconstrucción, especialmente en la utilización de materiales, la ampliación de las construcciones o el tiempo de demora de las rehabilitaciones.

La economía familiar siempre la hemos basado en el trabajo de fuera, pero siempre teníamos la huerta, J. M. es topógrafo y yo tenía los niños, los campos de trabajo eran una ayuda para la reconstrucción, ahora yo también trabajo fuera. (J.)

He trabajado un tiempo en la construcción con Mallata, ahora estoy haciendo formación como técnico de energías renovables. (G.)

Hago páginas web y también doy clases de informática y, claro, tenemos la huerta, también hacemos conservas y otros tienen gallinas y hacemos trueque. (P.)

Nuevos habitantes

Los discursos giran en torno a temas como el cuestionamiento de la propia profesión, las limitaciones de la oferta del mercado de trabajo o la regularización de "los papeles" (permisos de residencia, pasaportes, nacionalidad, convalidaciones de estudios...). También destacan los discursos que hacen referencia a la "no propiedad" de las casas en Ibort y lo que ello supone a nivel de perspectivas de futuro y de precariedad respecto a la permanencia en el territorio. La mayoría de los informantes destacan lo que les supone asumir las normas de reconstrucción pactadas con la Administración desde Artiborain.

Donde yo trabajaba de camarera él entró a fregar platos sin papeles, justo vino la regularización en el 2004... Trabajaba en la obra por la mañana y en el restaurante por la noche. Ahora trabajo en ayuda a domicilio, de esto hay mucho trabajo y me han homologado la titularidad que tengo como auxiliar de clínica, pero no puedo trabajar en hospital porque necesito la ciudadanía. (Me.)

[...] bueno, no somos dueños de nada en este mundo, si ellos quieren levantar el pueblo y nosotros estamos haciéndolo, no tienen por qué echarnos de aquí, yo no creo. (A.)

Yo en la casa lo que trato de hacer es aprovechar lo que hay, hacer un trozo del tejado de losa, cubrirla de piedra, si pones tejado de teja es por comodidad, pero en teoría eso no es la cosa, si hay que conseguir losa, se consigue. (P)

Procesos de sustitución, incorporación y participación (redes sociales y relacionales)

Antiguos habitantes

Uno de los temas recurrentes en los discursos es la creación de la asociación Artiborain y la importancia que tuvo la cesión del pueblo por parte de la DGA en los primeros momentos de la repoblación. Se repiten los discursos en torno a las relaciones que se fueron estableciendo con las personas que llegaron durante los años noventa, relaciones marcadas por las dificultades de convivencia. En los últimos cinco años, la inquietud de los antiguos habitantes ha girado en torno a los cambios que ha supuesto para el pueblo la llegada de los nuevos habitantes y a la situación actual de convivencia con las administraciones públicas y con los propios vecinos.

En este momento hay gente que está viviendo al margen de la asociación, del pueblo y de todo. Ahora se ha visto que hay que hacer algo, estamos casi 60 personas, hay situaciones que necesitan resolución, control, organización, hay que hablar, hay que ceder cada uno, aunque todos queremos meter nuestra cuña, la gente se da cuenta ahora de que hay otras cosas más importantes que nuestros problemas de antes. (R.)

Dicen "no entiendo, no entiendo" las normas de reconstrucción..., y así se han cargado una casa y están haciendo una casa de nueva planta que en la asociación no se puede hacer, ha habido una denuncia del forestal y una multa. La policía urbanística ahora quiere pedir permisos de obra y proyecto de arquitecto. (J.)

NUEVOS HABITANTES

Los principales discursos giran en torno a la importancia de las redes sociales y las relaciones locales con parientes, amigos y vecinos en la decisión de partir del país de origen. Estas redes y otras nuevas se consolidan como redes locales a la llegada al lugar de destino y se van ampliando con el tiempo. Asimismo, la práctica del envío de remesas se construye en unos casos en relación con el retorno y en otros en relación con el asentamiento definitivo en Ibort; en este último caso surgen discursos que denotan la confusión respecto a la propiedad de las casas. Las relaciones con los antiguos habitantes de Ibort y con los nuevos habitantes de otras nacionalidades ponen de manifiesto las dificultades por las que está atravesando actualmente el proyecto de convivencia de este pequeño núcleo.

Conocíamos a G. de pequeños en Argentina, ella ya había estado en Ibort en el 2000 y había vuelto para hacer papeles. Nos ayudó a venir emocionalmente y económicamente. (Al.)

Hablamos con nuestro vecino y nos contó la historia de cómo van estos pueblos y no lo podíamos creer, ¿cómo es que te dejan vivir sin pagar nada de casa? El alquiler subía en Sabiñánigo y nos explicó cómo hacer para poder vivir en Ibort. (L.)

Vivir acá es una belleza, pero es un choque. Sabía que había una asociación y cuatro o cinco que la llevaban, pero no comparto las cosas. No voy a la asamblea porque va mi marido, quieren hacer muchas cosas pero luego..., es como que estoy en dos mundos. (Ad.)

5. Los modelos de repoblación

El diseño de los modelos de repoblación nace de la propuesta de tipificar una realidad actual y dinámica en el seno de la repoblación rural. A raíz de la etnografía realizada y de las conclusiones obtenidas por el análisis de los resultados, he caracterizado tres experiencias de repoblación rural de las que surgen los tres modelos propuestos: el modelo de repoblación neorrural propio de la repoblación de los años ochenta-noventa, el modelo de repoblación de la nueva inmigración propio de las personas de origen transnacional que repueblan a partir de los años 2000 y el modelo de repoblación de la nueva ruralidad propio de las personas que utilizan la ruralidad desde una perspectiva urbana. Es pertinente tener en cuenta que estos modelos son una primera aproximación al estudio de las formas actuales de repoblación desde una perspectiva cualitativa. Se conocen otras experiencias, que se podrían caracterizar como nuevos modelos. Me refiero a lo que ha venido en llamarse buenas prácticas en núcleos de titularidad privada adquiridos por entidades sindicales o privadas para el desarrollo de actividades empresariales, socioculturales principalmente. Sin embargo, habría que estudiar en detalle cada caso para entender de qué forma cada experiencia se puede considerar un modelo de repoblación. Otra realidad de repoblación que podría ser caracterizada según los ejes de análisis seguidos en esta etnografía es la ocupación de pueblos deshabitados, una experiencia en la que también sería necesario detenerse con detalle dado el interés etnográfico en el marco del estudio de los modelos de repoblación. Estas serán experiencias de repoblación para próximas etnografías.

Se hace evidente que las realidades socioculturales y económicas de cada población no responden a un modelo exclusivamente, sino que tienen elementos de uno y otro. De ahí se deriva la riqueza y complejidad del estudio detallado de cada una de las experiencias para llegar a llenar de contenido su caracterización y así ir enriqueciendo el análisis de los modelos de repoblación rural del siglo XX y del siglo XXI.

5.1. Modelo de repoblación neorrural

Cronología:	Desde los años ochenta hasta la actualidad.				
Ubicación:	En Ibort, Artosilla y Aineto dentro del contexto de Artiborain. Tam-				
Motivaciones	bién en otros núcleos de titularidad pública como Solanilla y Sieso. Abandono de las ciudades y apuesta por "lo rural". Proyecto de vida				
de	en común, asociacionismo y relación con la naturaleza, con el terri-				
repoblación:	torio y con los antiguos habitantes. Conocimiento del medio. Rev				
	lorización del patrimonio cultural y apuesta por su recuperación y				
	conservación, prácticas de ideología ecologista y de medicinas alterna-				
	tivas, convivencia y dinámica organizativa comunitaria. Se distingue				
	entre rehabilitar (positivo) y urbanizar (negativo). Cierta idealiza-				
	ción de las categorías rurales.				
Formas de	Nivel económico medio-bajo. Diversificación económica. Economías				
vida:	semiautosuficientes: sin apenas ganadería ni agricultura, se recupe-				
	ran huertos y animales de granja, oficios y artesanías, panadería, he-				
	rrería, carpintería. Nuevo impulso de actividades económicas ligadas				
	a la construcción y la rehabilitación, creación de autoempleo. Hay				
	cierta disociación entre la residencia y el lugar de trabajo. Cierto nivel				
	de consumo basado en energías renovables y sostenibles. Utilización				
	de ayudas para la rehabilitación (realización de campos de trabajo).				
	Cesa el deterioro del patrimonio, se asume la propia reconstrucción				
	y rehabilitación de las casas con materiales propios de la arquitectura				
	tradicional. No se es propietario.				
Redes	Población adulta con hijos adolescentes. Relaciones institucionales				
sociales:	de compromiso con la Administración (cesión a Artiborain). Sistema				
	de organización interna asambleario. Destacada relación con antiguos				
	habitantes y con habitantes de la zona en lo que respecta a la sub-				
	sistencia. Asociacionismo y creación de nuevas redes locales afines				
	al proyecto de vida. La repoblación se lleva a cabo con personas de				
	origen inmigrante de dentro y fuera del país. Realización de trabajos				
	comunitarios en el pueblo. Gran desarrollo del tejido social. Incorpo-				
	ración continuada de habitantes afines a Artiborain.				

5.2. Modelo de repoblación de la nueva inmigración

Cronología:	A partir del año 2002 hasta la actualidad.					
Ubicación:	En Ibort (dentro del contexto de Artiborain, no se da este modelo ni					
	en Artosilla ni en Aineto).					
Motivaciones	Salir del país de origen en busca de trabajo y alternativas para me-					
de	jorar las condiciones socioeconómicas de vida. Prioridad en la con-					
repoblación:	solidación del proyecto migratorio en relación con el trabajo y la					
	vivienda. No hay gastos de alquiler ni compra. No hay idealización					
	de las categorías rurales. Escasa inversión en mejoras de calidad en la					
	infraestructura de la vivienda. Escaso o nulo interés por las antiguas					
Formas de	formas de vida locales, pero incorporación de las propias. Nivel económico medio-bajo. Diversificación económica: trabajos					
vida:	en las cadenas de cuidado (mujeres), en el ramo de la restauración					
	turística (hombres y mujeres) y en el ramo de la construcción (hom-					
	bres). Precariedad e irregularidad laboral. Recuperación de huertas					
	y animales de granja como complemento a la economía familiar. Sin					
	ganadería ni agricultura. Hay cierta disociación entre la residencia y					
	el lugar de trabajo.					
	Cesa el deterioro del patrimonio, se asume la propia reconstrucción					
	y rehabilitación de las casas utilizando todo tipo de materiales. No					
	se es propietario. Dificultades de autoempleo por la condición de extranjería.					
Redes	Población joven, posible aumento de la natalidad. Ninguna rela-					
sociales:	ción con los habitantes anteriores a la despoblación y con las redes					
	sociales. Convivencia con el colectivo de repobladores de los años					
	ochenta. Escasa pero eficaz relación con los nuevos habitantes de la					
	zona respecto a la subsistencia, amplias redes sociales con parientes					
	(incluida la transnacional), amigos y afines al proyecto de vida mi-					
	gratorio. Relaciones institucionales de compromiso con la Adminis-					
	tración (cesión a Artiborain). Relación jurídica con departamentos					
	de extranjería e inmigración. Escaso desarrollo del tejido social in-					
	tercultural. La repoblación se lleva a cabo con personas inmigrantes					
	de fuera del país.					
	-					

5.3. Modelo de repoblación de la nueva ruralidad

Cronología:	A partir del año 2006 hasta la actualidad.				
Ubicación:	En Lasaosa.				
Motivaciones de	Salir del mundo urbano para encontrarse con el mundo rural con				
repoblación:	mayor calidad de vida. Construcción de un discurso ecologista				
	(bioconstrucción, ecologismo de clase). Tendencia a la inversión en				
	mejoras de calidad en la infraestructura de la vivienda y tend				
	cia al confort (elitización: valoración de la calidad de vida y				
	combinación de "lo mejor del campo y lo mejor de la tecnología").				
	Se distingue entre rehabilitar (positivo) y urbanizar (negativo).				
	Cierta idealización de las categorías rurales. Se construye una rura-				
	lidad artificial, la musealización de los pueblos.				
Formas de vida:	Nivel económico medio-alto, con profesionales de media y alta				
	cualificación. Proyectos de autoempleo orientados a trabajos so-				
	ciales en relación con las terapias alternativas, el turismo rural, el				
	teletrabajo con autoempresa o la arquitectura (profesionalización				
	laboral). Sin ganadería ni agricultura. Hay disociación entre la re-				
	sidencia y el lugar de trabajo. Cesa el deterioro del patrimonio por				
	la reconstrucción y rehabilitación de casas en propiedad. Cierta				
	valoración de la arquitectura local con materiales propios de la				
	arquitectura tradicional y la bioconstrucción. Compra de las vi-				
	viendas, se convierten en propietarios hipotecados.				
Redes sociales:	Población joven, posible aumento de la natalidad. Relación de				
	compromiso económico con la Administración en régimen de				
	contribuyentes municipales con derechos y obligaciones. Asocia-				
	cionismo por interés administrativo (AA. VV. de Lasaosa). Esca-				
	sa relación con antiguos habitantes o con habitantes de la zona.				
	Relativo individualismo en las formas de vida con tendencia a un				
	incipiente trabajo comunitario. Conocimiento relativo del medio				
	y de las redes sociales locales. Ciertos contactos con amigos y afi-				
	nes al proyecto de vida. La repoblación se lleva a cabo con perso-				
	nas inmigrantes de dentro y fuera de Aragón.				

6. Conclusiones

Una de las conclusiones principales de esta investigación viene a confirmar que en la repoblación de los núcleos dispersos semideshabitados estudiados los tres ejes de análisis definidos (las condiciones de salida y de entrada, las formas de apropiación del territorio y los procesos de incorporación y participación de las personas) están presentes y condicionan las nuevas formas de habitar en lo rural y en su redefinición actual.

Las condiciones de salida y de llegada de personas a pequeños núcleos rurales dispersos semideshabitados no están directamente relacionadas con las motivaciones de repoblación propiamente dicha. Las motivaciones fundamentales para la repoblación han sido la necesidad de migrar con un proyecto de mejora de las condiciones y la calidad de vida como elementos generales. Para los antiguos habitantes de Ibort, las valoraciones medioambientales y la conservación del patrimonio, la mejora en las infraestructuras y las comunicaciones, o la vinculación con el territorio y con la tradición son argumentos que fundamentan la motivación de repoblación. Esta valoración que favorece la conservación del patrimonio y la utilización de materiales tradicionales (piedra y losa) no parece ser la más económica ni la más práctica hoy en día, y, por lo tanto, no está entre los planteamientos de los nuevos habitantes de Ibort, que conciben la reconstrucción de las casas como una necesidad inmediata que debe resultar lo más económica posible. Asimismo, llama la atención la forma en la que se ha hecho constar en las entrevistas la valoración especulativa de las relaciones de compraventa de patrimonio por parte de los nuevos propietarios de Lasaosa, algo que marca una gran diferencia en materia de poder adquisitivo respecto a los antiguos y los nuevos habitantes de Ibort, para los que la condición de cesión (no son propietarios y no asumen gastos de alquiler) marca la motivación de vivir en este núcleo rural. La vinculación con el territorio como motivación para la repoblación no se manifiesta entre los nuevos habitantes de Ibort excepto en el sentido de valorar la proximidad del núcleo a la ciudad de Sabiñánigo como referente urbano. Sin embargo, esta vinculación sí está presente de forma significativa entre los antiguos habitantes de Ibort y los nuevos propietarios de Lasaosa.

Las formas de vida y subsistencia de las personas que repueblan forman parte de los procesos de apropiación del territorio, pero no siempre en relación con una nueva vertebración del territorio.

Uno de los aspectos más relevantes es el paralelismo que encontramos en la mayoría de los discursos de los antiguos y nuevos habitantes de Ibort respecto a la presencia de una economía de semisubsistencia o semiautosuficiente, a la cual todos ellos consideran, si bien en diferente medida en cada caso, como parte importante de las economías familiares. La utilización de las economías complementarias, el bajo índice de consumo más allá de las necesidades básicas y, por lo tanto, la escasez de gastos adicionales son características comunes a estos dos colectivos en sus formas de vida y en su relación con el territorio. En ese mismo sentido, la mayoría de estas personas no han adquirido ninguna deuda bancaria y no son propietarios hipotecados de sus casas, algo que también incide en la forma de plantearse la economía familiar. No así los nuevos propietarios de Lasaosa. En los argumentos de los nuevos propietarios de Lasaosa, llaman la atención las formas de vida que se plantean, diseñadas en torno a la utilización de las nuevas tecnologías, los proyectos de autoempleo para la creación de pequeñas empresas relacionadas con el turismo rural o la adecuación de espacios en las casas como despachos. Para este colectivo, la puesta en marcha de las huertas o la recuperación de las balsas forman parte en la mayoría de los casos de lo que se ha venido a llamar la nueva ruralización de los pueblos. Todos estos discursos vienen a confirmar que la mayoría de las experiencias de repoblación rural actual no están relacionadas con la explotación agropecuaria como forma de vida. La actividad laboral de los nuevos habitantes de Ibort se orienta hacia trabajos relacionados con las cadenas de cuidado, la restauración turística o la construcción, ocupaciones en la mayoría de los casos sin relación alguna con la propia profesión debido casi siempre a la falta de homologación de las titulaciones. A diferencia de los antiguos habitantes de Ibort, que han consolidado con el tiempo parte de sus economías familiares con actividades laborales fuera del pueblo pero relacionadas con sus profesiones.

Las redes sociales y relacionales locales y transnacionales motivan y favorecen la incorporación y participación de las personas que repueblan estos núcleos dispersos. Para los *nuevos habitantes* de Ibort, la incorporación a las redes sociales locales guarda relación directa con la utilización de servicios públicos como la educación o la sanidad y, en menor medida, con las redes

informales o el conocimiento del entorno. Las relaciones socioeconómicas se orientan de forma prioritaria a cubrir las necesidades básicas de trabajo y vivienda. Por otro lado, se mantienen las redes sociales originarias y en todo caso se amplían con redes relacionales cercanas a los aspectos socioculturales propios. No así para los antiguos habitantes de Ibort y para los nuevos propietarios de Lasaosa, para los que estos aspectos no son prioritarios. Si avanzamos en este sentido, observamos que los valores de socialización comunitarios conviven con las tendencias individualistas actuales. Hoy, teniendo en cuenta que el aislamiento de estos núcleos no es una dificultad añadida, las relaciones que se están comenzando a establecer entre los nuevos propietarios de Lasaosa y los vecinos del valle pasan por ser consideradas redes de solidaridad necesarias, si bien creadas bajo la forma de asociación (AA. VV.) en el marco de una legalidad que necesita reconocimiento administrativo para funcionar. En este sentido, los antiguos habitantes de Ibort dieron forma visible, con la creación de Artiborain en 1986, a una red social en la que todavía pervivía de alguna manera el sentido comunitario. Este asociacionismo se acerca cada vez más a la realidad de los nuevos propietarios y su AA. VV. de Lasaosa.

7. Bibliografía

- Arnal, F.; Jarne, A. (1985), Estudio sobre el estado y viabilidad de recuperación de 44 núcleos abandonados en la provincia de Huesca. Departamento de Agricultura, Ganadería y Montes de la DGA. [En línea] http://www.aragob.es/edycul/patrimo/etno/abandonados/caracteristicas
- COLLANTES, F. (2004), El declive demográfico de la montaña española (1850-2000) ¿un drama rural? Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Serie Estudios n.º 159, Madrid.
- Comas d'Argemir, D.; Pujadas, J. J. (1994), Estudios de Antropología social en el pirineo aragonés. Diputación General de Aragón (DGA), Departamento de Educación y Cultura, Zaragoza.
- García, F.; Mateu, J. J. (2004), "Cambios y permanencias en las dinámicas sociodemográficas de los Pirineos españoles. El papel de los movimientos migratorios", en *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, n.º 3, Zaragoza.

- GARCÍA, B. (2006), "Inmigración extranjera y ruralidad", en Circunstancia. Revista de ciencias sociales del Instituto Universitario Ortega y Gasset, n.º 10, Madrid. [En línea] http://www.fog.es/circunstancia/numero10/art19.pdf
- LAGUNA, M. (2006), "Más de 20 años de políticas de desarrollo rural en el Pirineo Aragonés", en *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, n.º 5, Zaragoza.
- Laliena, A. C. (2004), El movimiento neo-rural en el Pirineo Aragonés. Un estudio de caso: la asociación Artiborain. Informe 2004. [En línea] http://www.rolde_ceddar.net/rolde/pdf/ceddar/informe2004_4.pdf
- Pinilla, V. (1995), "Crisis, declive y adaptación de las economías de montaña: una interpretación sobre la despoblación en Aragón", en *Pueblos abandonados: ¿un mundo perdido?* Acín, J. L.; Pinilla, V. (coord.). Colección Bal de Bernera, 2. Rolde de Estudios Aragoneses, Zaragoza.
- ROQUER, S.; BLAY, J. (2008), "Del éxodo rural a la inmigración extranjera: el papel de la población extranjera en la recuperación demográfica de las zonas rurales españolas (1996-2006)", en Diez años de cambios en el Mundo, en la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999-2008. Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica, Universidad de Barcelona, 26-30 de mayo de 2008. [En línea] http://www.ub.es/geocrit/-xcol/65.htm
- Satué, E. (1991), "Aspectos de Serrablo entre las edades moderna y contemporánea", en Miscelánea de estudios en honor a Don Antonio Durán Gudiol, al cuidado de D. J. Buesa Conde (VV. AA.). Amigos de Serrablo, Huesca.
- Solana, M. (2006), "Nuevas dinámicas migratorias en los espacios rurales: viviendas, cambio social y procesos de elitización. El caso del Empordanet (Gerona)", en Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural, n.º 5, Zaragoza.